

A. Tachar la alterativa que NO ES correcta.

1. En el año que murió el rey (Uzías - Isaías) Dios se reveló a si mismo en una visión que vio el profeta (Isaías – Uzías).
2. En la visión, el Señor estaba en el (templo – cielo) atendido por seres angelicales llamados (ángeles – serafines) que cantaban acerca de la (importancia – santidad) de Jehová.
3. Cuando Isaías vio la pureza y grandeza del Señor, se dio cuenta que él era (inmundo – débil).

B. Indicar si son V (verdaderas) o F (falsas) la frases que siguen.

- Ej. V** El carbón encendido venía del altar de incienso sobre el cual ardían brasas traídas del altar de bronce en el patio.
- _____ Cuando Isaías reconoció y confesó su condición de inmundo, un serafín le limpió con agua del altar.
- _____ El fuego sobre el altar de bronce había consumido el sacrificio ofrecido por el pecado de Isaías y del pueblo.
- _____ Isaías tenía méritos que ayudarían a limpiar su pecado.
- _____ Sólo después de ser perdonado y lavado podía servir a Dios.

C.

El ministerio de Isaías cumplía DOS propósitos. ¿Cuáles eran? Marcar una C (correcto) en los cuadros de las 2 frases acertadas y E (error) en los cuadros de las que no son correctas.

- Isaías advertía al pueblo del juicio venidero.
- Isaías sanaba a los enfermos entre el pueblo.
- Isaías llevaba los problemas del pueblo a Dios.
- Isaías anunciaba como se podía escapar del juicio venidero.
- Isaías juzgaba los pleitos que el pueblo tenía entre sí.

D.

Matemática

Al número de veces que los serafines decían “Santo”		<input type="checkbox"/>
agregar el número de alas que tenía cada serafín.	+	<input type="checkbox"/>
De esa cifra, restar el número de ojos que vieron al Rey, (verso 5)	-	<input type="checkbox"/>
	Total	<input type="checkbox"/>
A ese número restar la cantidad de carbones con que el ángel tocó los labios de Isaías.	-	<input type="checkbox"/>
La cifra obtenida debe ser el número del capítulo en la Biblia que cuenta la visión de Isaías.	Cifra final =	<input type="checkbox"/>

E. Escribe la pregunta del Señor y la respuesta de Isaías, verso 8.
